

«LA AGRICULTURA Y COMERCIO EN LOS PAISES DEL ESTE EUROPEO»

por: M^a Luisa García Gallego

INTRODUCCION

El pasado mes de Noviembre, se celebraron en Valencia, unas Jornadas sobre «Agricultura y Comercio en los Países del Este Europeo».

En el desarrollo de las ponencias participaron catedráticos y profesores de las Universidades de Valencia, Madrid, Barcelona, Montpellier, Hungría y la URSS, técnicos del Ministerio de Agricultura, técnicos de la Generalitat de Valencia y Cataluña, el Consejero de Agricultura de España en la URSS, técnicos de la Administración rusa, representantes de las Asociaciones de agricultores de la URSS y de la industria agroalimentaria española con empresas de reciente creación en la URSS, así como los agregados comerciales en Madrid de la URSS, Hungría, Bulgaria y Checoslovaquia.

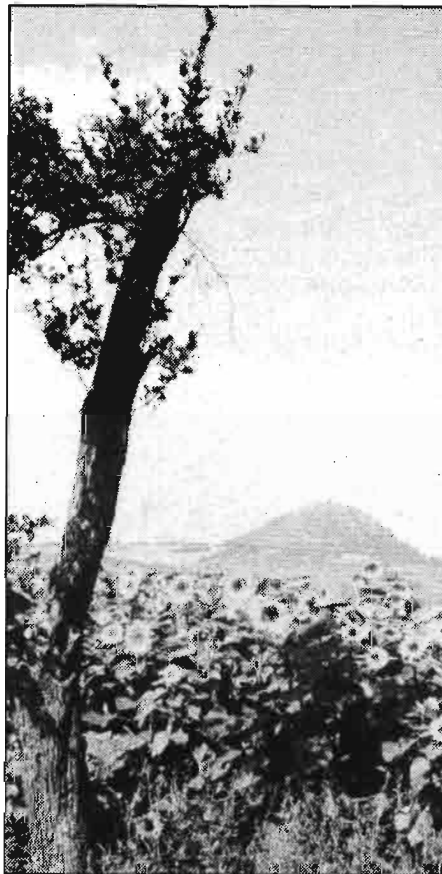
Los trabajos se organizaron en cuatro mesas redondas, con un coloquio al final de las mismas.

Un resumen de los temas tratados se expone a continuación:

AGROINDUSTRIA Y COMERCIO EN LOS PAISES DE EUROPA DEL ESTE. PRESENTE Y FUTURO

En 1989 se desmoronan los regímenes socialistas de los países de la Europa del Este y comienza una etapa de transición para pasar de un sistema de economía planificada a un sistema de economía de mercado.

Las reformas aplicadas a cada Estado se están realizando en función de un programa político específico, ya que cada uno de estos países tiene una estructura de producción y consumo diferente. El proceso de liberalización iniciado presenta formas muy distintas. En la RDA se aplica un procedimiento rápido de integración plena en la CEE, mediante una declaración de adhesión, conforme a las disposiciones políticas vigentes en la RFA. Hungría y Po-



Checoslovaquia.



IRKUTSK (Siberia).

lonia, en fase de concreción de acuerdos comerciales con los países de occidente, se ven sometidas a un régimen de liberalización acelerado que les ha obligado a implantar planes de estabilización y les ha conducido a una recesión económica. Bulgaria y Rumanía están más atrasados en su proceso de apertura política y económica. Checoslovaquia, con una economía más desarrollada y menor peso en el sector agrícola, se encuentra en una situación intermedia. En la URSS, el proceso de apertura, aún no está claramente definido en sus aspectos políticos y económicos, e incluso todavía hay cierto temor a un posible conflicto social.

Este grupo de países entrará a medio plazo a formar parte de una zona de libre cambio en Europa, dentro del marco de los Acuerdos de Asociación que actualmente se están negociando.

EL SISTEMA AGROALIMENTARIO EN LOS PAISES DEL ESTE DE EUROPA

A la caída de los regímenes comunistas, la industria alimentaria de los países del Este presentaba las siguientes características:

• Industria obsoleta y no competitiva

En los sistemas de planificación central, la única preocupación de las empresas era alcanzar los objetivos del Plan. La salida de los productos no planteaba problemas, ya que la venta no era cometido de las empresas productoras.

Por motivos políticos, todos los países del Este dieron prioridad a la industria pesada, por lo cual, el volumen de inversión destinado a la industria ligera, en general, era muy bajo y se le imputaban plazos de amortización excesivamente largos (15-20 años). En esta situación se encontraba la industria agroalimentaria de estos países, que contaba con una reducida capacidad transformadora que funcionaba a costes crecientes y originaba un continuo

Los nuevos fertilizantes de BASF
con nitrógeno estabilizado
para abonar de una sola vez

Efectivamente, Nitrofoska® stabil y Basammon® stabil son dos abonos que permiten el que cultivos como maíz, girasol, patata o remolacha entre otros, estén perfectamente fertilizados con un solo abonado en el momento de la siembra.

Esto es posible gracias a Ensan®, molécula reguladora de la nitrificación que impide que el N amoniacal (retenido en el suelo por el complejo arcillo-húmico y, por tanto, menos susceptible de ser lavado del suelo) se transforme en nitrógeno nítrico.

Ventajas

- Máximo aprovechamiento del nitrógeno aportado; ahorro de kg. de nitrógeno.
- Reducción de las pérdidas por lavado o lixiviación.
- Mantenimiento de un nivel adecuado de nitrógeno en el suelo durante todo el ciclo de crecimiento del cultivo, lo que favorece un desarrollo potente, uniforme y equilibrado.
- En la mayoría de cultivos es suficiente un solo abonado en el momento de la siembra o al inicio de ciclo (supresión de coberteras).
- Reducción de la contaminación de aguas subterráneas por nitratos.

Nitrofoska® stabil
y Basammon® stabil

Los nuevos abonos que permiten
cosechar más abonando menos



Abonos especiales

BASF

Nitrofoska®

Basammon® stabil



El nuevo Grupo Alimentario Español
proyectado hacia Europa.



Iglesia de Santa Sofía (Moscú).



Ayuntamiento de Wrocław.

descenso de la producción y de la productividad. Como consecuencia se produjo un desabastecimiento de los mercados, especialmente en las grandes ciudades, dificultades para mantener las corrientes tradicionales exportadoras, pérdida de competitividad en los mercados internacionales y un incremento en las importaciones de alimentos que había que financiar con divisas.

• **Un comercio poco desarrollado y un consumo distorsionado**

La inexistencia del mercado se aprecia tanto a nivel interno como externo. En el comercio interior se utiliza el principio de «autoabastecimiento regional», con entrega obligatoria de los productos al Estado a precios muy bajos y subvencionados. Posteriormente éstos se distribuyen a los centros de consumo a través de una insuficiente red de transporte estatal, con graves deficiencias para la conservación de alimentos, lo que ocasionaba considerables pérdidas (20 y 30%) y desviaciones de los productos a los denominados «mercados paralelos» altamente especulativos.

En el mercado exterior, el CAEM(*) no

había sido capaz de desarrollar un comercio especializado entre sus miembros. Para controlar las importaciones, se implantó el sistema de «Comercio de Estado», y para conseguir divisas, se intentó incrementar las exportaciones a los países occidentales. El resultado fue un déficit comercial, debido al incremento neto de importaciones de bienes de consumo (a excepción de Hungría) y la implantación de regímenes de racionamiento en los productos más escasos.

Como consecuencia, se produce una distorsión en el consumo de alimentos, unas veces exagerado y otras irracional (acaparamiento por parte de las familias y deterioro de las mercancías por deficiencias en los sistemas de conservación, etc.).

Coincidiendo con estos problemas, hay que resaltar un desequilibrio entre el exceso de dinero en circulación y la escasez de bienes de consumo, desequilibrio que evidencia el proceso inflacionista que surge a raíz de la apertura.

• **Reestructuración de la industria agroalimentaria**

La industria alimentaria constituye el eslabón más débil de la economía de los países del Este. Su reestructuración para ser efectiva, ha de abarcar las fases de transformación, envasado, conservación, empaquetado, distribución y comercialización.

Uno de los elementos claves para desarrollar la economía de mercado en estos países es la «privatización». Este proceso (bastante avanzado en Hungría, la RDA y Polonia), se inicia, en la mayoría de los países, en el sector agroalimentario con varias opciones: cediendo a sus actuales directivos y trabajadores las cooperativas más rentables para que ellos organicen su producción y distribución, o poniendo a la venta cooperativas estatales con pérdidas, para su transformación en PYMES(**) (sector inexistente en los sistemas centralizados).

Otra faceta importante es la conversión del sistema centralizado de fijación de precios, a la liberalización total o parcial de los mismos.

Hoy en la RDA, Hungría, Polonia y Checoslovaquia, los productos agroalimentarios se pueden comercializar libremente, aunque todavía existen distorsiones en la demanda, debido a prácticas monopolísticas. En algunos países (Checoslovaquia) se han dictado medidas provisionales para proteger el mercado interior. En la URSS hay una reconversión de los precios subvencionados a precios contractuales, alineados con los precios mundiales. Se han eliminado los monopolios de venta y las compras obligatorias se han sustituido por compras en función de las necesidades del mercado.

(**) Pequeñas y medianas empresas.

(*) Organismo encargado de dirigir el comercio exterior en el bloque oriental; lo constituyen la URSS, la RDA, Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumanía, Cuba, Vietnam y Mongolia.

Otro problema a señalar es la falta de formación empresarial entre los directivos de cooperativas. En general, la población tiene un nivel cultural elevado, pero carece de personas que conozcan el funcionamiento del libre mercado y las técnicas de gestión de empresas; a esto, se une la ausencia de un sistema financiero desarrollado y la necesidad de mejorar las técnicas de producción.

Una forma de transferir financiación, tecnología y métodos de gestión, puede realizarse mediante la inversión directa por empresas occidentales.

Casi todos los países han retirado los obstáculos a la entrada de capital extranjero y cuentan con un marco legal básico para la libre empresa, con repatriación de beneficios en la misma moneda invertida (Hungría, Polonia y la RDA).

En los planes de inversión de las grandes multinacionales, se han incorporado los cambios habidos en los países del Este. Muchas de ellas tienen ya planes concretos para instalarse en la zona, ya sea a través de la participación en empresas del país, o mediante la creación de empresas mixtas, o con capital exclusivamente extranjero. Esta entrada de capital extranjero, además de constituir una ayuda importante para la reconversión de las economías orientales, se está viendo favorecida por recientes disposiciones que conceden ventajas fiscales a la inversión extranjera en empresas que requieren reformas inmediatas, tales como alimentación, almacenamiento y distribución y por la posibilidad de colocar una mano de

obra barata, con muy buena disposición para aprender el funcionamiento de las técnicas occidentales.

• Ayuda de los países occidentales

Con el fin de consolidar la democracia y facilitar la transición a la economía de mercado en los países del Este, la CEE ha emprendido negociaciones comerciales con estos países y ha elaborado programas de ayuda y cooperación técnica que contribuirán a conseguir estos objetivos.

En el plano bilateral, los acuerdos son de dos tipos: «Acuerdos de cooperación técnica» y «Acuerdos de asociación».

«Acuerdos de cooperación técnica»: son acuerdos de tipo clásico que implican un incremento en los intercambios comerciales entre la CEE y los países del Este. Actualmente existen acuerdos con Hungría, Checoslovaquia y la URSS.

«Acuerdos de asociación»: consisten en favorecer el acceso a la CEE de productos del Este mediante la liberalización de las barreras arancelarias. Las negociaciones han comenzado a primeros de año con Checoslovaquia, Polonia y Hungría y se espera la firma de los mismos, para finales de 1991.

En el plano multilateral, las ayudas se canalizan a través del programa «FHARE» y de organismos internacionales, tales como, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD).

El programa «FHARE» está destinado a sostener los programas de reforma políti-

ca y económica iniciados en Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria, Yugoslavia y la RDA. Consta de cinco áreas de actuación:

— Agricultura y desarrollo rural (incluye ayuda alimentaria y suministro de medios de producción).

— Acceso a los mercados occidentales a través de reducciones arancelarias y aplicación de los beneficios del sistema de preferencias generalizadas.

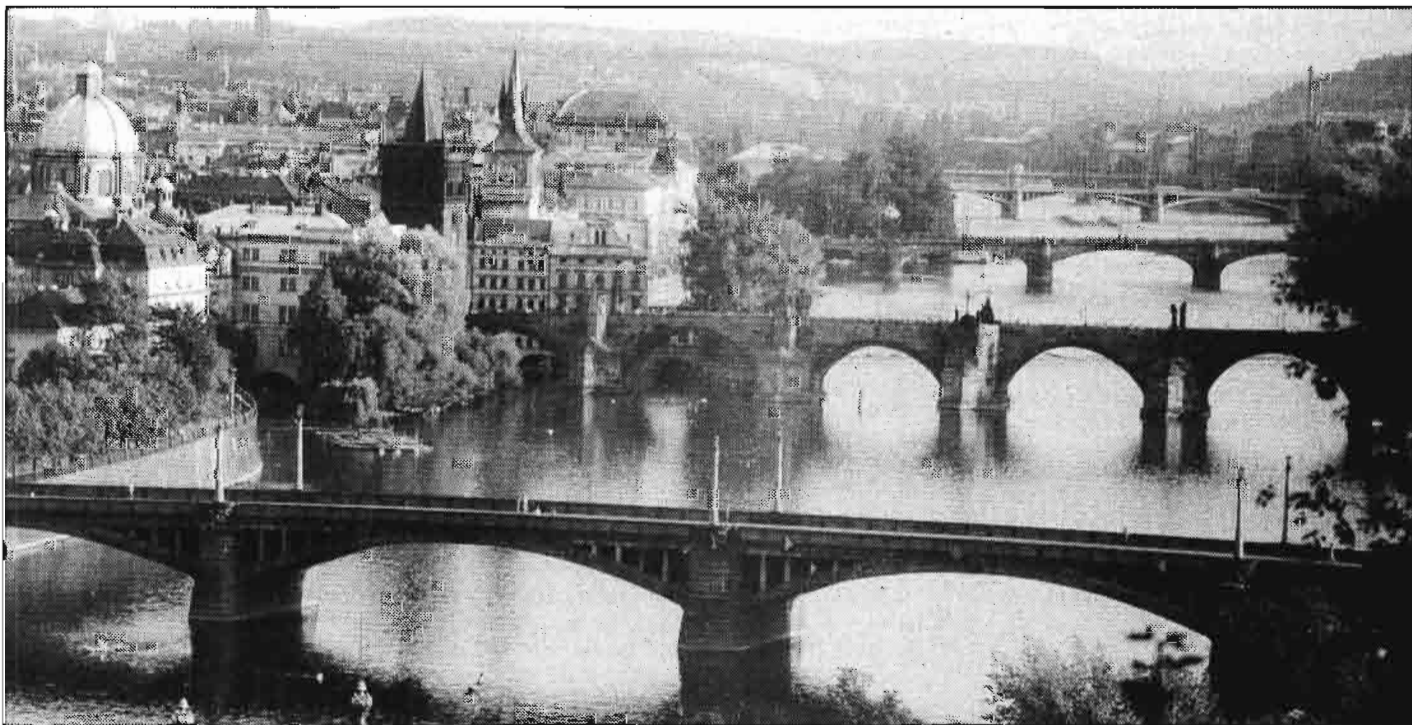
— Asistencia financiera que consiste en préstamos del Banco Europeo de Inversiones y de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, garantizados con presupuesto comunitario.

— Formación profesional (Programa Tempus) con intercambio de estudiantes y profesores.

— Medio Ambiente (Programas de protección medioambiental y regeneración de suelos).

Sus objetivos se orientan a la reconversión de grandes explotaciones estatales, en cooperativas de tipo occidental, supresión de monopolios y su sustitución por PYMES, que participen en los procesos de transformación y comercialización de productos agroalimentarios, renovación de equipos obsoletos y formación de gestores de empresas, etc. El programa es ambicioso, pero cuenta con recursos escasos. España contribuye con un 8% del presupuesto previsto.

Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD). Funciona desde abril de



Praga (Checoslovaquia).



San
Petersburgo.
(Rusia)

1991. Cuenta con una dotación de 10.000 millones de ECUs procedentes de 39 países, entre los que se encuentran todos los de la CEE. Los beneficiarios son Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumanía, la URSS y Yugoslavia. Se prevé una inversión anual de 300 millones de ECUs en programas de privatización, desarrollo del mercado, infraestructura económica, sistema de comunicaciones y transportes y reconversión de empresas estatales.

PROBLEMAS DE LA PRODUCCION AGRARIA EN LOS NUEVOS PAISES DEL ESTE

En general, la agricultura de los países del Este tienen un peso importante en sus economías. Cuentan con una fuerte tradición agrícola, debido a unas condiciones naturales y climatológicas favorables. Su producción agrícola representa aproximadamente el 35% de la producción de la CEE. Su importancia en el PIB (18% en Polonia, 16% en Bulgaria, 14% en Hungría, 12% en la URSS, 9% en la RDA y 8% en Checoslovaquia) es muy superior al registrado en la CEE y España (3% y 6% respectivamente).

Sus producciones son muy similares a las de la CEE. Destacan como más impor-

tales las producciones de cereales, patatas, remolacha, carne de porcino y productos lácteos. Las explotaciones agrarias revisten la forma de granjas estatales (sovjoses) o granjas cooperativas (koljoses). Son estructuras gigantes, con una superficie media por explotación, entre 6.000 y 12.000 ha en las granjas, y entre 1.500 y 3.000 ha en las cooperativas.

La población activa agraria es aproximadamente el 16% de la población activa total, muy superior a la registrada en los países de la CEE (7%); su distribución difiere considerablemente de unos países a otros (23% en Polonia y Rumanía, 15% en la URSS, 13% en Hungría y Bulgaria, 10% en Checoslovaquia y 9% en la RDA).

Una característica propia de los modelos de desarrollo de planificación centralizada, es la existencia de un subempleo generalizado, debido al número excesivo de empleados en las explotaciones agrarias; solo un 60% de este personal realiza una actividad agraria directa, el resto se ocupa en tareas de mantenimiento, construcción, servicios sociales, etc., ligadas a estas unidades de producción.

Un resumen de los principales problemas que plantea la agricultura en estos países, puede concretarse en:

—Crecimiento de la producción, lento, no sostenido y muy inferior al de la CEE.

—Caída de la productividad, estancamiento y falta de inversiones.

—Producción a costes crecientes con precios subvencionados independientes de los costes de producción.

—Dificultades para reponer los equipos técnicos (maquinaria, piezas de recambio, etc.).

—Falta de coordinación y cooperación entre las explotaciones agrícolas y ganaderas (no utilización de subproductos ganaderos en la agricultura).

—Baja utilización de abonos, semillas y carburantes.

—Deficiente producción de forrajes para unos países con un sector ganadero importante.

—Maquinaria obsoleta que precisa de altos gastos en reparación y mantenimiento.

Se han dictado leyes específicas para regular el proceso de reestructuración de la agricultura, pero están paralizadas por el grado de incertidumbre que conlleva el tema de la «privatización».

En la «privatización» del sector agrario, se barajan varias opciones:

1) Venta de las explotaciones al mejor postor (provocaría una compra masiva de tierras por empresas extranjeras, ajenas a la actividad agraria, con un incremento de paro no asumible por el resto de los sectores económicos).

2) Reparto de las tierras de las cooperativas y granjas estatales en explotaciones familiares, bajo el régimen de venta sin desembolso o arriendo (con esta opción se corre el riesgo de crear unas estructuras productivas y comerciales no competitivas, sin capacidad financiera para modernizarse y abocadas al abandono).

3) Fórmula intermedia que consiste en mantener las cooperativas existentes, distribuyendo la propiedad entre sus miembros bajo la forma de acciones, adoptando criterios de reparto relacionados con los años trabajados, número de miembros en la familia, etc. Esta última alternativa tendría un coste social aceptable, aunque habría que trasladar al sector servicios el personal de las explotaciones que realiza actividades ajenas a la agricultura.

Otros problemas de importancia que es preciso resaltar, son:

—Alto nivel de inflación, que ha provocado un descenso del consumo interno y una devaluación de las monedas nacionales.

—Falta de competitividad para salir al mercado internacional y dificultades para mantener los tradicionales intercambios con la URSS.

—Inseguridad jurídica y falta de juristas para elaborar los marcos jurídicos adecuados para el cambio.

—Insuficiencia del aparato burocrático

EXTRANJERO

actual (no existe un registro de propiedad ni un registro mercantil, ni unas estadísticas fiables).

— Carecen de infraestructura (falta de regadíos, carreteras, medios de transporte, etc.).

— Muchos koljoses no producen lo suficiente para mantener la enorme masa de trabajadores que viven en él.

— La aceptación de un sistema de economía de mercado, implica en la sociedad un cambio mental profundo difícil de admitir a corto plazo, en especial, por la población agrícola que, en general, es más conservadora; un porcentaje importante de agricultores se manifiesta a favor de mantener las grandes explotaciones del sistema colectivista.

— La población agraria vive aislada del conjunto social y una gran parte carece de agua corriente, electricidad, teléfono, etc.

PROCESO DE REESTRUCTURACION DEL SECTOR AGRARIO

Ya se han elaborado los textos legales para las reformas agrarias de casi todos los países del Este.

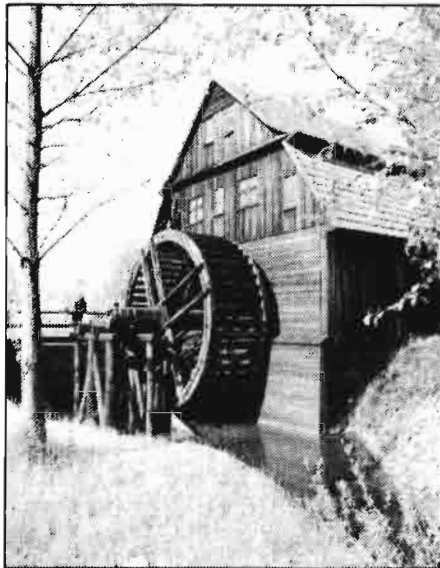
En la URSS se han dictado disposiciones tales como «La Ley de explotaciones campesinas», «La Ley del suelo», «La Ley de venta de la tierra».

El pasado octubre Yeltsin abordó el tema de la reforma agraria y defendió la necesidad de acelerar el rápido acceso a la propiedad de los campesinos, sustituyendo el arriendo a largo plazo, vigente desde febrero de 1990. También manifestó que había previsto un presupuesto de 6.500 millones de rublos para continuar con las reformas de 1992. Desde el pasado mes de enero, se han constituido 2.500 cooperativas pequeñas, y se han repartido tierras a 31.000 propietarios privados. Las tierras procedían de la destrucción de «Koljoses» y «Sovjoses» menos rentables, siendo la cantidad mínima de 5 ha y la máxima de 300 ha. Una parte de la tierra se cede gratuitamente a cambio del pago de impuestos, y otra se entrega en propiedad.

Hay acuerdos para no privatizar las grandes explotaciones (Koljoses y Sovjoses) que son rentables, pero habría que mejorar sus equipos técnicos e incorporar gestores y capataces cualificados que apliquen los principios de autogestión y democratizan el funcionamiento de estas explotaciones. En la URSS existen ya algunas granjas y cooperativas que funcionan independientemente del Estado. También se pretende crear un «Banco Rural» que se ocupe de la financiación del campo y canalice los recursos hacia la reforma agraria.

En Hungría, la ley de Reforma Agraria prevé la devolución parcial de la tierra a

sus antiguos propietarios. Las cooperativas que tienen problemas de organización y funcionamiento y las que poseen tierras que son reclamadas por sus antiguos propietarios, serán sacadas a subasta pública para su privatización. El Gobierno actual ha otorgado «cupones de compensación» a los antiguos propietarios hasta un límite máximo de cinco millones de pesetas. Estos cupones pueden utilizarse como medio de pago para adquirir las tierras subastadas. Actualmente se está debatiendo la «Ley de reconversión de las antiguas cooperativas». Se pretende conser-



Opole-Bierkowice. Museo al Aire Libre. (Polonia).

var las mismas estructuras en las cooperativas que son rentables.

En Polonia, también los textos legales presentan el compromiso de entregar la propiedad de la tierra a los trabajadores de las granjas y cooperativas.

En Checoslovaquia, las cooperativas constituyen la base del sector agrario. Un 55% de la tierra es propiedad del Estado. La mayoría de estas cooperativas son rentables y consiguen altas producciones (carne, leche, huevos, etc.). Se estima que podrán seguir funcionando y ser competitivas en el futuro. Existe una Ley de compromiso para devolver las tierras a sus antiguos propietarios a partir de 1998, pero esto implicaría un conflicto de intereses con los trabajadores actuales.

En Bulgaria existen disposiciones legales que regulan todos los sectores. Para las reformas, ha recibido ayuda del FMI, BM y CEE. Hay un programa para privatizar las grandes empresas estatales. Hasta ahora, sólo han sido privatizadas: 22 lecherías, 9 fábricas de conservas y algunos establecimientos.

Otros factores a considerar en el proceso de reconversión serían:

— La urgencia de inculcar en la sociedad el espíritu de iniciativa, mediante intercambio de estudiantes, profesores y trabajadores, con personal de las Universidades y profesionales de las empresas de occidente. Las nuevas generaciones no conocen el funcionamiento del mercado, por lo que habría que modificar los planes de enseñanza en los colegios y universidades del Este.

— Las necesidades de desarrollo rural son patentes. La URSS ha publicado un Decreto en 1989, en el que se contempla el desarrollo social de las aldeas rurales y la inversión en las mejoras de viviendas. En la Unión Soviética, cada vez son más acusadas las diferencias entre el nivel de vida en el campo y en la ciudad.

— Ante los problemas de desabastecimiento en la URSS, la sociedad considera primordial la creación de pequeñas y medianas empresas cercanas a los centros de consumo. Hay distancias enormes (miles de km) desde los actuales centros de producción a las zonas urbanas. Estos largos trayectos, junto a unos canales de distribución rudimentarios, dan lugar a pérdidas que en ocasiones, superan el 40% de la producción. En la URSS, se han creado recientemente, nuevos canales de distribución y organizaciones para vigilar el transporte de las mercancías y evitar desviaciones al mercado negro.

— Corregir las deficiencias derivadas de la baja productividad, tales como, renovación de equipos, selección de razas ganaderas, incorporación de gestores de empresas, etc.

— Incrementar la inversión en obras de infraestructura, especialmente sistemas de regadío, construcción de caminos y almacenes próximos a los centros de producción, etc.

— Creación de instituciones financieras e instauración de un sistema de recogida de datos estadísticos, que sirva de información para el conocimiento de precios y mercados.

ESTRUCTURAS SOCIOPOLITICAS EN LAS AGRICULTURAS DEL CENTRO Y DEL ESTE EUROPEO

El comportamiento de los campesinos ante los recientes cambios políticos y económicos ha sido muy heterogéneo. Sus actuaciones y preferencias han estado motivadas por situaciones tales como su procedencia (agrícola o no), su situación familiar, su estatus actual, (cargo que desempeñan dentro de las explotaciones), etc.

En algunos países, los partidos campesinos ha constituido una fuerza política muy representativa y han defendido una ideología agraria común. En otros, los partidos campesinos han tenido muy poco peso; algunos de ellos han sido elimina-

dos y otros carecen de representatividad. En las últimas elecciones, los partidos más votados han sido los integrados por pequeños campesinos.

En Hungría, el partido de «propietarios independientes», había pactado con los antiguos propietarios, para devolverles las tierras confiscadas en 1944. Este partido, ha sido uno de los más votados y cuenta con suficiente poder político para llevar a cabo este cometido.

En Checoslovaquia, con una población agraria superior al 10%, en las elecciones de 1990, los partidos campesinos no tienen representación en el Parlamento.

En Polonia, las fuerzas agrarias son muy conservadoras y contrarias a los cambios. La deformación cultural que han sufrido los campesinos en los últimos 40 años de colectivización, hace que se manifiesten de una forma poco clara en sus preferencias; no ven su futuro en una economía de mercado, y la mayoría de ellos desean mantener la estructura actual de sus explotaciones.

Las cuestiones agrícolas en Polonia se están subestimando; el actual Gobierno no parece prever que el campesinado es un grupo muy numeroso y puede organizarse para defender el futuro de su política agraria y desestabilizar el país.

Otros partidos del campesinado socialista han querido alinearse con las recientes innovaciones, pero no han sido apoyados en las últimas elecciones.

PROCESO DE TRANSFORMACION DE LAS COOPERATIVAS SOVIETICAS

Las primeras transformaciones en el sistema cooperativo tienen lugar en el periodo 1918-1920; después de la revolución se crean las organizaciones cooperativas con dos objetivos básicos: la producción agrícola y la distribución y abastecimiento de bienes a la población.

Las unidades de producción respondían a tres modelos: la comuna, el artel y la toz. Sin embargo, la forma dominante en el sistema de planificación fue el «koljos-artel», que es el modelo más parecido a una cooperativa agrícola de producción, cuya actividad principal era la agropecuaria. Se constituyeron con tierras nacionalizadas, medios de producción propiedad de las cooperativas y maquinaria y equipos mecánicos que pertenecían al Estado. Desde el punto de vista económico financiero, estaban sometidos a los planes quinquenales y a un sistema de suministros obligatorios al Estado. Los problemas más relevantes eran: una financiación insuficiente ligada a un sistema bancario poco desarrollado y la presencia de un «dirigismo político» que relegaba a los órganos sociales de las cooperativas a desempeñar un papel secundario.

A partir de entonces, las cooperativas soviéticas realizaron sucesivas reformas con las que se intentó aumentar el grado de autonomía (1935 y 1965), pero fue la «Ley de Cooperativas de 1988» la que representó el paso más importante en el proceso de transformación de las cooperativas soviéticas.

En esta Ley se reconoce a los koljoses el principio de autogestión y autofinanciación; se les faculta para realizar sus propias inversiones, efectuar sus planes de producción y comercialización, se amplían sus competencias al ámbito de elaboración y transformación de productos agrarios. Asimismo, se dispone que el máximo órgano de decisión del koljos sea la «Asamblea general» y que el mismo pueda arrendar tierras y autorizar a un colec-

- **Dstrucción de «Koljoses» y «Sovjoses»**
- **Falla la distribución**
- **Desconocimiento del libre mercado**
- **Aparecen nuevas leyes**

tivo de trabajadores para constituirse en pequeñas cooperativas de base dependientes del propio koljos.

Las reformas recogidas en esta Ley se orientaban hacia una mayor autonomía y libertad en la gestión de los koljoses, dentro de su estructura actual. Sin embargo, esta Ley no cambió el sistema organizativo de las cooperativas soviéticas, los koljoses mantuvieron sus estructuras tradicionales y no cambiaron sus antiguas formas de funcionamiento, incluso hoy, muchos de ellos, son un verdadero obstáculo para aplicar las últimas reformas aparecidas en 1991.

Las nuevas reformas de 1991 suponen cambios esenciales para el futuro cooperativismo agrario. Los koljoses han de gozar de plena autonomía administrativa, sin ingerencia estatal de ningún tipo, y fomentar los comportamientos democráticos dentro de su estructura actual.

La Ley de 1991 contempla también el enriquecimiento del sistema con nuevas formas de cooperativismo (cooperativas

grandes, pequeñas y mixtas) y amplía su actividad productiva a la transformación, distribución y comercialización.

PERSPECTIVAS PARA LA AGRICULTURA VALENCIANA EN LOS PAISES DEL CENTRO Y DEL ESTE DE EUROPA

Los intercambios comerciales entre la ciudad de Valencia y los países del Este, son especialmente exportaciones de cítricos. En 1988/89 el volumen exportado fué de 124.000 Tm.

Los cambios políticos y económicos han modificado la estructura del comercio internacional de estos países, la libertad de las empresas para poder importar y exportar es ya un hecho en Hungría, Polonia y la RDA. Muchas de estas empresas que se dedican al comercio internacional, se han constituido con propósitos puramente especulativos, carecen de profesionalidad y están creando problemas y dificultades a los exportadores valencianos (falta de pago, desaparición de empresas, poca seriedad en los acuerdos, etc.). Además de estas dificultades existe otro inconveniente que afectan directamente a nuestras exportaciones de cítricos, y guardan relación con las medidas de protección que estos países confieren a sus divisas; se trata de los elevados aranceles que hay que pagar en las Aduanas. En Hungría, los cítricos españoles han de pagar un arancel del 20%, mientras Marruecos e Israel pagan solo el 0,5% y 6% respectivamente. A esto habría que unir mayores gastos de transporte por estar más alejados geográficamente.

La apertura de los países del Este a una libre economía de mercado, tiene un significado importante para los exportadores valencianos, ante ellos se abre un nuevo mercado para sus productos de más de 250 millones de consumidores, que en un futuro próximo quieren integrarse en la CEE. Con estas expectativas, los exportadores españoles deberían intensificar sus esfuerzos para ampliar sus cuotas de mercado en estos países, y la agricultura valenciana puede verse muy beneficiada.

A corto plazo, la entrada de nuestros productos tendría dificultades, ya que la población tiene una capacidad adquisitiva reducida. Sin embargo, cabe preguntarse si hay actualmente empresas con capacidad suficiente para exportar nuestros productos agrícolas a un precio y con una calidad aceptable por los consumidores de estos países. Si nuestros exportadores no hacen un esfuerzo por introducirse en estos mercados (ya sea directamente o con ayuda de la Administración), serán otros países los que ocupen su puesto y se adueñen de la totalidad del mercado oriental y soviético.